

esidente del... que se pre... exorbitante... republica... ante asumida... tren las ideas... tros trabajos... fena legal, y... el último ex... de todo dere... todos estamos... den público... ante no puede... e corresponde... obtenido éste... patriótico se... cionales tra... en el desvir... ara este efe... lealde el día 6... dardanos con... provistos de... a levantar... da contra la... eiso quemar el... tar de la ley... el primer esta... los fueros popu...

Francamente hablando, creo que tal operacion de los adversarios habria podido causar graves males en las filas de la oposicion, que tanto necesitan de armonia y de cohesion, si el elevado y enérgico espíritu de V. y de algunos otros ciudadanos de miras altamente patrióticas y bien intencionadas, no hubiesen asumido, con la franqueza y lealtad que lo han hecho, la actitud resuelta y decidida que se necesita para conjurar el mal.

La carta de V. nos es tanto mas satisfactoria, cuanto que es una espléndida justificacion de la lealtad de Vds., y por la cual se nos han hecho severas criticas y fatílicas profecias por algunos copartidarios nuestros.

Si unidos con decision y lealtad en el amor á la patria, logramos desarraigar los odios y temores tradicionales de ciertos partidarios que, enres tradicionales en las preocupaciones de los antiguos castellales en las preocupaciones de los antiguos partidos, desoyen la voz de la concordia y del progreso social, habremos hecho un gran bien al pais y contribuido eficazmente al progreso, la civilizacion y el bienestar de éste, con el establecimiento de la justicia y de las prácticas verdaderamente republicanas, en su suelo tan agitado por las aerraciones de la mente y del corazon de sus habitantes.

Siempre á las órdenes de V., me suscribo su sincero amigo y seguro servidor,
Antonio Valderrama.

El Tradicionista.

BOGOTA, 27 DE SETIEMBRE DE 1873.
CATOLICOS, PERU.

Aquellos hombres de alma ambigua y semblante-doble, que sin tener valor para el mal ni para el bien falsifican la verdad sin negarla en absoluto, y ganan prosélitos al error sin defenderlo directamente, suelen decir que son católicos pero no del jaez de tal ó cual escritor. Muchos dicen en Francia ser católicos pero no de la especie de Luis Veuillot; y muchos aquí dicen ser católicos, pero no de la escuela del Tradicionista. No es que queramos compararnos (delirio fuera) nosotros pobres escritores con los valientes titanes de la prensa católica; pero las circunstancias nos han ocasionado el honor de que los católico-liberales designen en Colombia al Tradicionista como uno de los adalides más definidos de lo que ellos llaman neo-catolicismo, ultramontanismo &c., debiendo llamarlo catolicismo á secas. El intento de estos falsos católicos, no puede ocultarse á las personas de mediana segacidad: ellos buscan un escritor particular, y un escritor laico, para atribuirle las doctrinas de la Iglesia, y hacer creer que al combatir esas doctrinas no están separados de la Iglesia misma, sino de un escritor exagerado y entrometido.

Desde luego este sofisma, como todas las demas hipócritas y dañinas opiniones que venian introduciéndose en la Iglesia, ha quedado herido de rayo por el dogma de la infalibilidad pontificia. Ya no hay ultramontanos y galicanos: ya no hay sino católicos y no católicos: el que no siga la doctrina de Roma, no tiene ya capa con que cubrir la marca de hereje con que el Concilio Vaticano ha señalado á los disidentes y á los traidores. Todos los obispos han quedado en consecuencia unidos á la cabeza de la Iglesia, y todos los fieles á sus respectivos obispos; y aquí no hay escuelas ni diferencias, sino una hermosa y perfecta unidad.

En esta situacion los escritores católicos no podemos enseñar lo que la Iglesia no enseña, ni tenemos tampoco interes en condenar lo que la Iglesia no condena.

No podemos enseñar lo que la Iglesia no enseña, pues desde el momento en que enseñáramos algo contrario á la fe y á la disciplina, seríamos reprendidos por el Prelado propio, que tiene el deber de reprender al que yerra, y nosotros retractaríamos inmediatamente nuestro error, so pena de ser separados de la Iglesia. Respecto á los católicos que escriben para el público, el solo silencio del Prelado es el consentimiento del Prelado es

patriotismo y derecho, concurra el número 14 los falsificadores

N. Medina.

blo de Boyacá á ser anulado por muchos anuncian, pocos mercenarios... íca ó infame falsi... seudo represen... dobles, los hom... no tienen más... patria que su bol... te á los otros Es... rata de cuestiones... os los colombianos... lenado Boyacá por... ligo palaciego Fe... ciana marchará al... por último á Antio... libertades públicas... del verdadero pro... onces mil y mil es... el sepulcro de la... cia y su criminal... brianos es una: la... vernos de la solida... on nuestros padres... tá resuelta á protes... contra el fraude, á... trario y falsificador,

Manuel Murillo y sus narciso Ruada, José jaez, serán los únicos que nos amenazan.

omas que el día 14 del Guateque Santiago á hablar y celebran Sergio Camargo. Este ofrecido rechazar con que hagan los oligar...

lad las jóvenes esposas y Luisa Brigard de ta última asistieron los á y el de la Trinidad, yor parte de las señoras taba vestida con una sta aquí; en el cemen... discursos los señores Gutiérrez y los jóvenes ardo Herrera. Nosotros cio la muerte de esos is y madres, y pedido ara sus dignos compañe... incentes hijos. Nos ho... á los hombres nuestras ver sino á Dios, porque en El esperamos.

en que se trabaja por una reaccion lenta y lejana, aquí donde otra generacion verá los frutos de los árboles que nosotros sembramos, ¿qué interes pudiéramos tener en exagerar las doctrinas de la Iglesia? Aquí el escritor católico que defiende con valor á la Iglesia, no hace sino cerrarse con sus propias manos las puertas de la carrera política y de los cargos públicos. ¿Es esta una ventaja, ó es más bien un sacrificio que se hace en amor de la causa de la verdad?

Y si pasamos de estas consideraciones generales á examinar prácticamente aquellas doctrinas que los semi-católicos dicen ser nuestras, pero no de la Iglesia, todas ellas las hallaremos en los Cánones de los Concilios generales y en las Letras apostólicas. Condenamos la educacion laica porque el actual Pontífice la ha condenado terminantemente: combatimos el ateísmo oficial porque Pio IX lo execra: rechazamos el catolicismo-liberal porque Roma lo anatematiza. Léase el Syllabus, y se hallarán en él condenadas las siguientes proposiciones:

«XLVII. La óptima constitucion de la sociedad civil exige que las escuelas populares, concurridas de los niños de cualquiera clase del pueblo, y en general los institutos públicos, destinados á la enseñanza de las letras y á otros estudios superiores, y á la educacion de la juventud, estén exentos de toda autoridad, accion moderadora é ingerencia de la Iglesia, y que se sometan al pleno arbitrio de la autoridad civil y política, al gusto de los gobernantes, y segun la norma de las opiniones corrientes del siglo.

«XLVIII. Los católicos pueden aprobar aquella forma de educar á la juventud que esté separada, disociada de la fe católica y de la potestad ó de la Iglesia, y mire solamente á la ciencia de las cosas naturales, y de un modo exclusivo, ó por lo ménos primario, á los fines de la vida civil y terrena.

«LV. Es bien que la Iglesia sea separada del Estado y el Estado de la Iglesia.

«LX. La autoridad no es otra cosa que la suma del número y de las fuerzas materiales.

«LXXVII. En esta nuestra edad no conviene ya que la Religion católica sea tenida como la única religion del Estado, con exclusion de otros cualesquiera cultos.

«LXXX. El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, con el liberalismo y con la civilizacion modernos.»

Estas proposiciones las condena el Papa, las condena la Iglesia. En cuanto á los católico-liberales, Pio IX los ha declarado repetidas veces más temibles que los francos enemigos; á continuación publicamos uno de los muchos documentos que abonan nuestro dicho: otros no ménos explicitos hemos publicado anteriormente. Despues de leer todo esto ¿seguirán diciendo los tímidos, los falsos y los asustadizos católicos que nuestro catolicismo no es el catolicismo de la Iglesia? No seria más lógico, más verdadero y más leal que en lugar de decir: No opinamos con los exagerados, dijese claramente: No pensamos con el Papa, no estamos con la Iglesia?

NEMO POTEST DUOBUS DOMINIS SERVIRE.

BREVE PONTIFICIO.

A nuestros queridos hijos el Senador Camart d' Hamele, presidente, y los miembros de la Federacion de los círculos católicos en Bélgica.

PIO IX PAPA.

Queridos hijos, salud y bendicion apostólica. Mientras que la situacion de la Iglesia es cada día más perosa, y cuando se ve crecer la impudencia con que se pisotea su autoridad, así como la obstinacion con que se trabaja en disolver la unidad católica y en arrancarnos los hijos que nos pertenecen, Nós vemos, al mismo tiempo, queridos hijos, brillar con una luz siempre creciente, vuestra fe, vuestro amor á la religion y vuestra adhesion á esta Sede de San Pedro. Con el fin, no solamente de frus...

blas, y con... verdad, que... su propia... fijeza inte... Este... una enen... velo espe... ramente, n... do un cá... sencillos, e... dias y tu... mantener l... duda, no p... de estas ad... con un rec... documento... en los qu... veces los... mismo de... ros los fru... á traeros á... tan import... Per lo... buen com... menzado, más y m... presente l... pensa. En... te todo n... cios que... un desart... dancia de... scams q... bendicio... mucha... de Nues... Dado... de mayo... fificado. LA CC El Di sofia lib Cristian número ludo U Parra, anónimo: este año espíritu: suadir convers es falso y que s le dier cadave Esta altame dadame za y é este pús llin, d docto en cuy días d confis Maria cío ó enterr Envis name docto coner falso nos I der e de el tista y nu do le en d N esta: con dom ción: Est- ofio nas rala

No. 228, July. 1032, 1033, Sep. 27 Oct 1873

150

Medina.

CATOLICOS, PERO...

la Boyaca á
anulado por
os anuncian,
mercenarios

infame falsi-
lo represen-
tes, los hom-
tienen más
que su bol-
los otros. Es-
le cuestiones
colombianas.

Boyaca por
alaciego fe-
marchará al
ano á Antio-
des públicas,
rdadero prom-
mil y mil es-
epulero de la
su criminal
os es una: la
de la solida-
stros padres.
alta á protes-
el fraude, á
falsificador,

Murillo y sus
Rueda, José
án los únicos
amenazan.

el dia 14 del
que Santiago
r y celebrar
umargo. Este
rechazar con
gan los oligar-

venes esposas
sa Brigard de
asistieron los
e la Trinidad,
de las señoras
tida con una
en el cemen-
a los señores
y los jóvenes
era. Nosotros
erto de esas
tes, y pedido
mos compañe-
rijos. Nos he-
nires nuestras
Dios, porque
gramos.

es ó irregulari-
El Boyacense
su Secretario

ográfico, señor
mediatamente
lencia, porque
e. Esta es una
os mal.
le V.

iente contesta-
go que conocen
iembre 10 de 1873.

preciable carta
cha 1.º del pre-
e corresponder,
os amigos con
ciado la llegada
V. me habla,
para explotar-
a, las antiguas
texto de union
el endriago del
do aterrará á al-

Aquellos hombres de alma ambigua y sem-
blante doble, que sin tener valor para el mal
ni para el bien falsifican la verdad sin negarla
en absoluto, y ganan prosélitos al error sin
defenderlo directamente, suelen decir que son
católicos pero no del jaez de tal ó cual escritor.
Muchos dicen en Francia ser católicos pero
no de la especie de Luis Veuillot; y muchos
aquí dicen ser católicos, pero no de la escuela
del Tradicionista. No es que queramos com-
pararnos (delirio fuera) nosotros pobres escritores
con los valientes titanes de la prensa
católica; pero las circunstancias nos han oca-
sionado el honor de que los católico-liberales
designen en Colombia al Tradicionista como
uno de los adalides más definidos de lo que
ellos llaman *neo-catolicismo*, *ultramontanismo*
&c., debiendo llamarlo *catolicismo á secas*. El
intento de estos falsos católicos, no puede ocul-
tarse á las personas de mediana sagacidad: ellos
buscan un escritor particular, y un escritor
laico, para atribuirle las doctrinas de la Iglesia,
y hacer creer que al combatir esas doctrinas
no están separados de la Iglesia misma, sino
de un escritor exagerado y entrometido.

Desde luego este sofisma, como todas las
demas hipócritas y dañinas opiniones que ve-
nían introduciéndose en la Iglesia, ha quedado
herido de rayo por el dogma de la infalibilidad
pontificia. Ya no hay *ultramontanos* y *galicanos*:
ya no hay sino *católicos* y *no católicos*: el que
no siga la doctrina de Roma, no tiene ya capa
con que cubrir la marca de hereje con que el
Concilio Vaticano ha señalado á los disidentes
y á los traidores. Todos los obispos han que-
dado en consecuencia unidos á la cabeza de la
Iglesia, y todos los fieles á sus respectivos obis-
pos; y aquí no hay escuelas ni diferencias, sino
una hermosa y perfecta unidad.

En esta situación los escritores católicos no
podemos enseñar lo que la Iglesia no enseña,
ni tenemos tampoco interes en condenar lo
que la Iglesia no condena.

No podemos enseñar lo que la Iglesia no
enseña, pues desde el momento en que enseñá-
ramos algo contrario á la fe y á la disciplina,
seríamos reprendidos por el Prelado propio,
que tiene el deber de reprimir al que yerra,
y nosotros retractaríamos inmediatamente nues-
tro error, so pena de ser separados de la Igle-
sia. Respecto á los católicos que escriben para
el público, el solo silencio del Prelado es
asentimiento, y el asentimiento del Prelado es
garantía de perfecta ortodoxia, pues así como
él vela sobre los fieles, el Papa, infalible pas-
tor de la grey universal, vela igualmente sobre
los obispos. Los hombres como las ideas, están
eslabonados en la Iglesia, hoy más que nunca;
¿cómo, pues, atribuir al anillo imperceptible
fuerzas y tendencias que no vengan de la cade-
na? ¿Cómo suponer en la ola un movimien-
to contrario al del torrente que la arrastra?
No nos pregunte, pues, el *Diario de Cundina-
marca*, porqué no obramos de acuerdo con ta-
les ó cuales sacerdotes: ellos y nosotros y to-
dos los católicos del mundo somos soldados
del ejército mejor organizado, somos piedras
del edificio mejor construido.

Si los escritores católicos, especialmente los
laicos, no podemos enseñar nada contrario á
las doctrinas de la Iglesia, tampoco tenemos
interes en exagerar sus doctrinas. ¿Qué ventaj-
as sacaría el escritor laico de exagerar tales
enseñanzas presentándolas más severas de lo
que son? En un país católicamente goberna-
do en lo civil, pudiera sospecharse ambicion
política y anhelo de hacer méritos en una con-
ducta semejante; pero en un país como éste

pueblo, y en general los institutos públicos,
destinados á la enseñanza de las letras y á otros
estudios superiores, y á la educación de la ju-
ventud, estén exentos de toda autoridad, acción
moderadora é ingerencia de la Iglesia, y que
se sometan al pleno arbitrio de la autoridad
civil y política, al gusto de los gobernantes, y
segun la norma de las opiniones corrientes
del siglo.

«XLVIII. Los católicos pueden aprobar
aquella forma de educar á la juventud, que esté
separada, disociada de la fe católica y de la
potestad ó de la Iglesia, y mire solamente á la
ciencia de las cosas naturales, y de un modo
exclusivo, ó por lo ménos primario, á los fines
de la vida civil y terrena.

«LV. Es bien que la Iglesia sea separada
del Estado y el Estado de la Iglesia.

«LX. La autoridad no es otra cosa que la
suma del número y de las fuerzas materiales.

«LXXVII. En esta nuestra edad no con-
viene ya que la Religion católica sea tenida
como la única religion del Estado, con exclu-
sion de otros cualesquiera cultos.

«LXXX. El Romano Pontífice puede y debe
reconciliarse y transigir con el progreso, con el
liberalismo y con la civilizacion modernos.»

Estas proposiciones las condena el Papa, las
condena la Iglesia. En cuanto á los *católico-libe-
rales*, Pio IX los ha declarado repetidas veces
más temibles que los francos enemigos; á con-
tinuacion publicamos uno de los muchos docu-
mentos que abonan nuestro dicho: otros no
ménos explicitos hemos publicado anterior-
mente. Despues de leer todo esto ¿seguirán di-
ciendo los tímidos, los falsos y los asustadizos
católicos que nuestro catolicismo no es el ca-
tolicismo de la Iglesia? No sería más lógico,
más verdadero y más leal que en lugar de de-
cir: *No opinamos con los exagerados*, dijesen cla-
ramente: *No pensamos con el Papa, no estamos
con la Iglesia?*

NEMO POTES DUOBUS DOMINIS SERVIRE.

BREVE PONTIFICIO.

A nuestros queridos hijos el Senador Cannart d' Hamel,
presidente, y los miembros de la Federacion de los
círculos católicos en Bélgica.

PIO IX PAPA.

Queridos hijos, salud y bendición apostólica.
Mientras que la situación de la Iglesia es
cada dia más penosa, y cuando se ve crecer la
impudencia con que se pisotea su autoridad,
así como la obstinacion con que se trabaja en
disolver la unidad católica y en arrancarnos los
hijos que nos pertenecen, Nós vemos, al mis-
mo tiempo, queridos hijos, brillar con una
luz siempre creciente, vuestra fe, vuestro amor
á la religion y vuestra adhesion á esta Sede de
San Pedro. Con el fin, no solamente de frus-
trar estos esfuerzos de la impiedad, sino, tam-
bien, con el de ligar á los fieles con lazos cada
vez más estrechos, ponéis en comun vuestras
luces, vuestras fuerzas y vuestros recursos. Lo
que Nós alabamos más en esta empresa, llena
de piedad, es que vosotros estais, se dice, lle-
nos de aversion por los principios *católico-libe-
rales*, que os esforzais en borrar de las inteli-
gencias cuanto está en vuestro poder.

Los que están imbuidos en estos principios
hacen profesion, es verdad, de amor y de res-
peto por la Iglesia y parecen consagrar á su de-
fensa sus talentos y sus trabajos; mas se esfuer-
zan, sin embargo, en pervertir su doctrina y su
espíritu, y cada uno de ellos, segun la diversi-
dad de sus gustos y de su temperamento, se
inclina á ponerse al servicio de César ó de
aquellos que reivindiquen los derechos de una
falsa libertad. Piensan que es necesario abso-
lutamente seguir este camino, para quitar la
causa de las disenciones, para conciliar con el
Evangelio el progreso de la sociedad actual y
para restablecer el orden y la tranquilidad;
como si la luz pudiera coexistir con las tinie-

Entra...
te todo nuestro
cios que hacen
un desarrollo
dancia de las
seamos que el
bendicion apa
mucho ternura
de Nuestra her

Dado en Ro
de mayo de 18
tificado.

LA CONFESION

(De

El *Diario de*
sofia liberal y
Cristianismo e
numero 1,104 d
lado *Ultimos m*
Para, firmado
anónima fecha
este año, y ese
espiritista. El
suadir que lo
conversion al C
es falso; que dic
y que si fingió
le dieran sepul
cadáver al río d

Estas indign
altamente la m
dadano, y que
za y dignidad
este país de me
res Ilustrisimo
lin, doctor Jos
doctor de la Pa
en cuya casa
dias de su vida
confesion, con
Mariano Ospina
ció ó intervino
enfermo; pres
Envidado, que
namente al doc
doctor José Iz
coerria tan
falsedades, de
nos parece que
der de la digni
de ellas. (Que
tista anónimo
y numerosos de
do los hechos y
en duda?

No obstante
estas desdichad
cerlas conocer
donde el *Diario*
circulacion. Co
Estado de Ant
odio rabioso qu
nos anticristian
ralmente de ses
Arana empieza:
"Desde el m
de Medellín la
anigo doctor li
peligro de nuer
violenta discer
fanáticos del E
idea de que la
país, tan hospít
sentir desde ei
chezo del más
episcopal hasta
llo, se trataria
para hacer apar
testando en fav
trina de Jesus,
jas de luengos a
honrado y de la
sis admirable q
píritu que, cual
de luz, sin dar l
quiera á una pe
del pensamiento

Tenemos, pue
segun el señor
scido de intah
sea un bribon,]

151